

EL ECO TOLEDANO

FRANQUICIA
CONCERTADA

DIARIO DE INFORMACIÓN

EL MAS ANTIGUO Y DE MAYOR CIRCULACIÓN DE LA PROVINCIA

FACOS
ADVERTIDOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Toledo: Mts., UNA peseta.—Provincias: Trimestre, 3,50 id.; semestre, 6,50 id.; Año, 12 id.—Extranjero: Año, 30 id.

El Corpus en Toledo

Lo que soñó Jacinto Gurrero. Lo que con inspiración de maestro consagrado trasladó al pentagrama... cuando aún no lo conocían.

Era aquella tarde, memorable para mí, la segunda vez que visitaba yo al simpático toledano.

Voy á que «saborée», usted lo último que he compuesto: un poema musical que se titula «El Corpus en Toledo».

El poema dice, así:

Ananece el jueves mayor del año, Alegres dianas despiertan al vecindario, que levántate dispuesto á ponerse los trapitos de cristianar y á pasarlo bien. Se oyen las bombas reales, y después, las campanas de la Iglesia Primada unas argentinas, otras graves, todas solemnes, anuncian que el día grande comienza.

Se oye el rumor de la muchedumbre engalanada que circula por las carrrera de la procesión.

Son las diez de la mañana. Suenan los débiles cánticos de los seises, y después las más fuertes de los tenores, barítonos y bajos de la Capilla.

Una campanillita de oro anuncia que la Custodia sale de la Catedral. Un toque de atención general, y las bandas de música, cornetas y tambores lancan al aire la Marcha Real. El momento es solemnísimo. Oyendo las notas del poema de Jacinto, en donde perfectamente definidas van desgranándose las distintas facetas que en el Corpus toledano animan á la imperial ciudad, es cuando de veras se siente uno orgulloso de haber nacido en ella.

Después de unos compases, muy bellos, cambia el aspecto de la obra. Han transcurrido unas horas, y el público ha pasado, del respeto religioso de la mañana, al ardor bélico de la Fiesta Nacional. El pasodoble taurino que enardece, el toque de clarín que anuncia la salida del toro y la multitud, loca de entusiasmo que ovaciona á Montes, á Domingo, á cualquiera de sus ídolos.

Y luego, el concierto por la banda de la Academia.

Esto es lo que soñó, Guerrero, y lo que con su feliz inspiración, trasladó al pentagrama cuando aún le conocíamos nada más que cuatro toledanos.

Menos mal que ahora, que ya es un maestro, le hemos hecho un homenaje, con motivo de las fiestas del Corpus.

Bueno. Por lo menos le hemos anunciado.

¡Qué vergüenza!

Miguel S. MORENO ROJO

Las Fiestas

El miércoles

Lo bonancible de la temperatura, hizo que la víspera del Corpus empezase á flirr á la capital gran contingente de forasteros.

Las calles, animadísimas, presentaban el aspecto propio de la solemnidad que començaba.

Por la tarde, en la terraza del Palacio municipal, hubo concierto y se elevaron globos grotescos, para solaz de la gente menuda.

A las diez de la noche, la hermosa banda de la Academia de Infantería ejecutó un selecto programa con la maestría á que nos tiene acostumbrados.

La iluminación de la fachada consistorial fué muy vistosa, y el adorno del estanque, obra del jardinería mayor Sr. Trepot, admirable. Los elogios eran unánimes para el artista, al que enviamos cordiales enhorabuena.

Concurso de balcones

Pocos han sido los decorados este año, y es lástima este abandono de los toledanos que habitan en la carrera de la procesión, pues si bien es verdad que los premios no eran aliciente, ni mucho menos, las personas prudentes debieran, en este hermoso día, sacrificar unas puestas para mayor esplendor de la fiesta.

En todo el trayecto no hubo arriba de veinte balcones iluminados.

El jurado otorgó los premios siguientes: primero, al de la tienda de objetos de la Fábrica Nacional; segundo, desierto; tercero, al de don Carmelo San Vicente. El fallo ha sido justamente elogiado por lo imparcial y sincero.

El jueves

Fué, verdaderamente, ayer, el día grande toledano.

El número de autos y demás vehículos que ingresaron en la Imperial desde primeras horas de la mañana, es incalculables. Llovian forasteros por todas las vías que dan acceso á la capital.

Si fuéramos á citar todos los nombres de los que estrechamos la mano, sería interminable: el ilustre toledano don Angel Vélez, después, el antiguo amigo Amalio Gutiérrez, que nos abrazó como visto; luego Ventolida; á poco rato, Benigno Alonso, Anastasio Peñalver, Teodoro Pinal, Dionisio Carrillo, Alfredo Vilchesca y señora, Rafael Quesada, Manuel Palop (el simpático revistero taurino que se firma «Don Manué»), el redactor gráfico de «La Lidia» Arturo Terras, el ilustre doctor de Osma don Luis de la Torre y distinguida esposa; luego Emilio Méndez, tan simpático y atento como siempre, y el paisano Mariano Montes, el héroe de la tarde, que no se separa de nosotros hasta la hora crítica.

A las doce y media, Zocodover hervía; mujeres bellísimas, multitud de forasteros, formaban cuadriga fila para presenciar el desfile de los alumnos.

Este fué sencillamente hermoso.

Desfiló la Academia en formación correctísima, al mando de los señores jefes y oficiales; entre el gentío, que se apiñaba por presenciarlo.

Y hubo un momento emocionante.

Se aproximó la Bandera.

Los hombres, descubiertos; las damas inclinando su bellas cabecitas emarcadas en el sombrero ó la mantilla, aplaudiendo todos el paso de la bendita enseña, daban una consolidadora sensación de que aquí hay Patria. ¿Qué importa ante este hermoso espectáculo, que exista una canalla desagradecida y grosera que intente escarnecer el sueño en que nació?

A la una, los cafés, posadas, casas de huéspedes, y muchas particulares, estaban materialmente atestadas. Muchos en peregrinación, recorrian las tabernas, buscando en los escaparates algo con que reparar las fuerzas perdidas.

Y Toledo, que particularmente—particularmente, repito, porque oficialmente quedamos á la altura de las alpargatas—atendió como merecían á los visitantes que nos honraron con su presencia.

Las distintas y numerosas hermandades y cofradías fueron representadas después de las masas parroquiales, siguiendo la capilla, la Paz y Cerdiz, que presidía el eloquio letrado don José E. Infantos; representaciones de diversas categorías eclesiásticas; la magnífica Custodia sobre su carroza, jefes y oficiales de todas las Armas; mesceros de la Diputación, que preñan al presidente y al secretario, nada más.

Nuestros «padres» provinciales no acuden más que á sesiones... Macros y sanguíneos de Ayuntamiento y concejales Sres. Casosa, Hernández, y otros.

Los toros... ya leeréis, dentro de un rato, lo que os cuenta, con su

Castaños, Sancho, Cano, Gutiérrez Oriado, Rodríguez Morejón, Mateo, Muñoz Bjerano.

Presidente el hermoso acto los señores gobernador militar, gobernador civil y alcalde Sr. Villarreal, á quienes saludaba el público respetuosamente, congratulándose de su mejoría y protestando de la cobardía e ingrediente de que fué objeto noche pasada.

Seguía la banda de música, tambores y trompetas de la Academia, y el piquete formado por alumnos. El resto de los cadetes, cubría la carrera.

El desfile

A las doce y media, Zocodover hervía; mujeres bellísimas, multitud de forasteros, formaban cuadriga fila para presenciar el desfile de los alumnos.

Este fué sencillamente hermoso.

Desfiló la Academia en formación correctísima, al mando de los señores jefes y oficiales; entre el gentío, que se apiñaba por presenciarlo.

Y hubo un momento emocionante.

Se aproximó la Bandera.

Los hombres, descubiertos; las damas inclinando su bellas cabecitas emarcadas en el sombrero ó la mantilla, aplaudiendo todos el paso de la bendita enseña, daban una consolidadora sensación de que aquí hay Patria. ¿Qué importa ante este hermoso espectáculo, que exista una canalla desagradecida y grosera que intente escarnecer el sueño en que nació?

A la una, los cafés, posadas, casas de huéspedes, y muchas particulares, estaban materialmente atestadas. Muchos en peregrinación, recorrian las tabernas, buscando en los escaparates algo con que reparar las fuerzas perdidas.

Y Toledo, que particularmente—particularmente, repito, porque oficialmente quedamos á la altura de las alpargatas—atendió como merecían á los visitantes que nos honraron con su presencia.

Las distintas y numerosas her-

manidades y cofradías fueron representadas después de las masas parroquiales, siguiendo la capilla, la Paz y Cerdiz, que presidía el eloquio letrado don José E. Infantos; representaciones de diversas categorías eclesiásticas; la magnífica Custodia sobre su carroza, jefes y oficiales de todas las Armas; mesceros de la Diputación, que preñan al presidente y al secretario, nada más.

Nuestros «padres» provinciales no acuden más que á sesiones... Macros y sanguíneos de Ayuntamiento y concejales Sres. Casosa, Hernández, y otros.

Los toros... ya leeréis, dentro de un rato, lo que os cuenta, con su

FÍDANSE TARIFAS DE ANUNCIOS

Frecuencias convencionales.

NÚMERO SUELTO: CINCO CÉNTIMOS

Banco Aragonés de Seguros y Crédito

Sociedad Anónima. Fundada en 1905

Domicilio social: ZARAGOZA

Inscrita en el Registro Oficial del Ministerio de Fomento y constituidos los depósitos que marca la Ley.

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Siniestros pagados desde 1 de enero de 1912 á 31 de diciembre de 1919, pesetas, 802,963'67.

Interesando á los labradores garantizar sus cosechas, contra el riesgo de incendio, caída de rayo, motín ó tumulto popular, en el campo, en las eras, en los almacenes y en los graneros, se les recomienda consultar á esta Sociedad que ofrece el seguro en especiales condiciones de economía y ventajas.

Subdirección en Toledo:

DON ARTURO RUBIO MUÑOZ

Plaza de San Justo, número 11

(Autorizado por la Inspección de Seguros en 9 de abril de 1920)

inimitable pieza taurina, el compañero Verde y Oro. Baste saber, por mi parte, que en el librito de buenos toledanos que llevó en el bolígrafo del chaleco, anadió anoche un nombre: Mariano Montes.

Se aproxima la Bandera.

Los hombres, descubiertos;

las damas inclinando su bellas cabecitas emarcadas en el sombrero ó la mantilla, aplaudiendo todos el

pasado de la bendita enseña, daban una consolidadora sensación de que aquí hay Patria. ¿Qué importa ante este hermoso espectáculo, que exista una canalla desagradecida y grosera que intente escarnecer el sueño en que nació?

Este fué sencillamente hermoso.

Desfiló la Academia en formación correctísima, al mando de los señores jefes y oficiales; entre el gentío, que se apiñaba por presenciarlo.

Y hubo un momento emocionante.

Se aproximó la Bandera.

Los hombres, descubiertos;

las damas inclinando su bellas cabecitas emarcadas en el sombrero ó la mantilla, aplaudiendo todos el

pasado de la bendita enseña, daban una consolidadora sensación de que aquí hay Patria. ¿Qué importa ante este hermoso espectáculo, que exista una canalla desagradecida y grosera que intente escarnecer el sueño en que nació?

Este fué sencillamente hermoso.

Desfiló la Academia en formación correctísima, al mando de los señores jefes y oficiales; entre el gentío, que se apiñaba por presenciarlo.

Y hubo un momento emocionante.

Se aproximó la Bandera.

Los hombres, descubiertos;

las damas inclinando su bellas cabecitas emarcadas en el sombrero ó la mantilla, aplaudiendo todos el

pasado de la bendita enseña, daban una consolidadora sensación de que aquí hay Patria. ¿Qué importa ante este hermoso espectáculo, que exista una canalla desagradecida y grosera que intente escarnecer el sueño en que nació?

Este fué sencillamente hermoso.

Desfiló la Academia en formación correctísima, al mando de los señores jefes y oficiales; entre el gentío, que se apiñaba por presenciarlo.

Y hubo un momento emocionante.

Se aproximó la Bandera.

Los hombres, descubiertos;

las damas inclinando su bellas cabecitas emarcadas en el sombrero ó la mantilla, aplaudiendo todos el

pasado de la bendita enseña, daban una consolidadora sensación de que aquí hay Patria. ¿Qué importa ante este hermoso espectáculo, que exista una canalla desagradecida y grosera que intente escarnecer el sueño en que nació?

Este fué sencillamente hermoso.

Desfiló la Academia en formación correctísima, al mando de los señores jefes y oficiales; entre el gentío, que se apiñaba por presenciarlo.

Y hubo un momento emocionante.

Se aproximó la Bandera.

Los hombres, descubiertos;

las damas inclinando su bellas cabecitas emarcadas en el sombrero ó la mantilla, aplaudiendo todos el

pasado de la bendita enseña, daban una consolidadora sensación de que aquí hay Patria. ¿Qué importa ante este hermoso espectáculo, que exista una canalla desagradecida y grosera que intente escarnecer el sueño en que nació?

AURORA

—COMPANIA ANONIMA DE SEGUROS—

—DOMICILIO SOCIAL: BILBAO—

Capital social totalmente desembolsado: 4.500.000 de pesetas.
Seguros contra incendios sobre fincas urbanas, mobiliaria y mercancías.

SEGUROS DE COSECHAS

Tiene Subdirectores y Agencias en todas las provincias y principales pueblos de España.

Delegado para Toledo y su provincia:

DON PABLO RIEBHO ALONSO, Procurador.—Travesía de la Plata, 3, principal, Izquierdo. Teléfono 224.

seuntes á la, sino tan delicada, desde luego muy caritativa y loable, de depositar sus óboles en los perfumados bolsillos de las postulantes.

Desde primera hora predominó la «calderilla», sin que en el resto del día, la plata apareciese de su modo franco, noble, pues sólo en muy raras veces se pudo ver el brillo de alguna peseta, que corría a esconderse en los portamonedas de las «pedigüeras», como avergonzada y triste de su silencio ante el pujante triunfo de las «peñas gordas y chicas».

En resumen: Podemos asegurar, sin temor de equivocarnos, que no obstante los esfuerzos que las señoritas postulantes hicieron durante todo el día de ayer, la Fiesta de la Flor, este año no ha obtenido tanto éxito como en anteriores.

Y conste que nos alegraríamos infinito que de el recuento de la recaudación, diera un mentis á nuestras afirmaciones.

Por la mañana se colocaron dos mesas: una en las Cuatro Calles y en Zocodover.

Y por la tarde una en el Miradero.

Las mesas estaban presididas por las profesoras de la Escuela Normal de Maestras, sirviendo de centro de operaciones á las postulantes, cuyos nombres damos á continuación:

Srta. Carmen Rúa, Paula Ruedas, Anieta Díezma, Soledad Calvo y hermanas, Dolores Penit, Mercedes Espinosa, Delfina Hernández, Mariana Bachet, Margarita Navajo, María Peñalver, Isabel Sánchez Cadejón, Sacramento López, Carmen Sierra.

Patrocinio Pérez, Teresa García, Esperanza Canora, Esperanza Carrero, Carmen Checa, Sagrario Hernández, Pilar Martínez, Carmen Crespo, Pilar Torres, Catalina Gonzalo, Elvira García de Miranda, Esperanza Martín Maestro, Jesús Fernández, Tomasa Muñoz, María Jesús Muñoz, Paula Pérez, Carmen Díaz, Ángeles Polo, Enriqueta Alonso, Josefina Zamora, Rosa Pérez, Concepción Castillo y señoritas de Medicina y Gómez Pavón.

Exposición de fotografía artística

El miércoles, á las cinco y media de la tarde, se inauguró en la Sala Capitular del Ayuntamiento una interesante exposición de fotografías artísticas, sobre motivos de arte toledano, impresionadas por el original fotógrafo don Arturo González Nieto.

Al acto de la inauguración, asistió un selecto público, que admiró y elogió calurosamente las nobilísimas fotografías presentadas por el Sr. González Nieto.

Los asuntos tratados por el artista, que usa en sus pruebas un novísimo procedimiento que piensa patentizar en breve fecha, son las siguientes:

Pasadizo de Santo Domingo, Corredizo del Pozo Amargo (propio-

blo de Torrijos) hizo á los peregrinos que vinieron á honrar la memoria de «La Loca del Sacramiento».

Seguid conmigo después de la misa primera en el templo de la Iglesia de este Convento, y penetraremos en la Colegiata, severamente adornada, para que allí os extasiéis oyendo cantar la misa á una pléyade de angelitos.

No os entretendré con deciros ó reflejaros el hermoso discurso de don José Suárez Faure, ni del que dijo más tarde don José Alcalde; no quiero tampoco pintaros la manifestación de duelo durante la oración, acompañando los restos de doña Teresa; solamente os diré que ha sido esta fiesta una cosa tan grande y tan bella, que es preciso enmudecer, porque no hay lengua que lo relate, ni pluma que lo escriba.

La organización, magnífica. Pero para qué seguir? Bástenos decir que no ocurrió el menor incidente durante la fiesta.

La despedida que se les hizo á los peregrinos, sólo puede compararse con el recibimiento. Se dieron vivas á Torrijos, á don José Alcalde, y á los acordes del «Himno Encarnatico», partió el tren. Fue aquél un momento emocionante.

Entre las distinguidas personalidades y Corporaciones que nos honraron ese día, citaremos el primer término á los excelentísimos señores duques de Maqueda y Sesma, á don Narciso de Estévez, deán, secretario de Cámara y gobernador eclesiástico del Arzobispado; don Joaquín de la Madrid, chantre de la Catedral; marqueses de Valdeolmos; representaciones de la Adoración Nocturna, con banderas, de Toledo y Fuensalida; idem de Madrid; V. O. T. de San Francisco; Asociación de San Pascual Bailón; marqueses de Torneros; los redactores de los periódicos madrileños «La Acción» y «El Universo», Sres. Vergara y Muñoz de Morales, respectivamente; las señoritas de don Amelio Martín, Delfina y Victoria, y señorita de Prieto; señorita de Marzo; señorita Pozas; señorita Piñar Núñez y numerosos sacerdotes y cofrades.

El programa de la fiesta se cumplió al pie de la letra.—Correspondencia.

ZAPATOS Ó ALPARGATAS?

Una mujer bien calzada, vestida de percal, da gusto verla. Una mujer vestida de seda y con alpargatas, da gusto no verla.

Por tanto desde hoy ofrecemos zapatos de todos los modelos para señora á 12 pesetas el par.

Para caballero, botas de varas firmas, a 20 pesetas par.

Sólo la casa de HUERTAS puede ofrecer tanto y tan bueno, por destinar la alpargata.

Esta casa ofrece trajes de dril, últimos modelos para caballero á 35 pesetas traje. Trajes para niños, de todas clases, Vuelas, Batistas, Sedas, Percalas y todo lo concerniente al ramo de Tejidos.

La que más barato vende las camas de madera y hierro y toda clase de muebles, colchones de horra y lana, cuadros, espejos y sillas.

Nueva, 4 y 6.

A nuestros suscriptores

La Administración de «EL ECO TOLEDANO», pone en conocimiento de aquellos, que para la más regularizada marcha de la misma, y según ésta establecido en toda la Prensa—sin que ello signifique menor consideración hacia quienes se suscriben con su suscripción—se sirvan realizar los pagos de la misma, en lo sucesivo, por adelantado y á la presentación de los talones correspondientes, por nuestros delegados al efecto.

No se devuelven los originales

Desde la grada

La valentía de Mariano Montes

Méndez y Ventoldra, heridos

El público, en general ha salido ayer de la plaza de Toledo—que tuvo momentos de fanatismo sovielando—roneo de tanto clamoroso á un torero de la provincia, con las manos rotas de aplaudirle en constantes ovaciones. De ello gozamos también verdadera satisfacción; cuando el «amo señor respetable público» ha sido jurado y emitido fallo, debiéramos el punto en boca y unírnos sin reparos á las manifestaciones de jubileo; más, la crítica taurina—aparte de que el redactor sienta sus impulsos por el triunfo popular de un paisano y amigo bueno como lo es particularmente Mariano Montes—tiene de derecho á intervenir en el pleito y opinar razonadamente, con lo cual ensalzar más la figura de este bravo artista toledano.

Inegablemente Mariano Montes, es uno de los toreros más valientes que habrá conocido los aficionados, y si no pueden consultarlo á los profesionales; estando segurísimos que obtendrán por votación unánime un escrutinio cerrado.

Autos que ocuparnos de la labor del muchacho de Portillo, pondremos algunos renglones relativos á sus dos compañeros que, con rapidez cinematográfica, entraron «p'dentro» á las primeras de cambio.

Empezaba la corrida del «día grande» con tanto calor como las más famosas y populares de la feria abrileña de la ciudad del Batán. En la plaza bonita toledana, tan tolillada de sol y cielo azul, con un mujerío tan guapetón y distinguido

—¡como que era atroz lo que allí hubo ayer!—y lleno en casi todas las dependencias de equitables (decimos así porque á esos dos tenidos de sol y sombra se les de biera denominar el «Cementerio de Carriches»), acababan de hacer el paseo al frente de sus cuadrillas tres lidadores que gozan de inmejorable reputación: Méndez, Ventoldra y Montes. No queríamos presentar sea un «Sí» el que este año persigue taurinamente hablando á la provincia de Toledo, pero si cuando torea Emilio Méndez en alguna parte, tengo presente la siguiente anécdota «receta» del aroso dieciocho Manuel Domínguez «Desperdicios»:

«Juan Jaramo, un mocoso tan robusto como inocente, que sentía ansias locas por ser torero, no se ponía una vez delante de un cornúpito que éste no le propinara un palizón horrible.

«Mosquedo», al fin, de tales «cortismos», pero firme en su propósito de ser torero ciò cuenta de lo que le ocurría al «señor» Manuel Domínguez, suplicándole al propio tiempo una lección para burlar las acometidas de las reses y adiestrarse y figurar entre la gente de coleta.

El «señor» Manuel Domínguez, interesándose por Jaramo, le recomendó que rociara el capote de agua hervida con virutas de palo de santo, afirmando que toros, tan pronto como la hasman, sólo se preocupan ya de se juir, como si estuviesen hipnotizados, los vuelos de la percáliza, lo que le daría ocasión para torear como un consumado maestro y colocarse.

—Esa receta—agregó Domínguez—me la dieron en la Habana,

la puse en práctica y... desde entonces fui torero. Es una cosa maravillosa; pero conviene que no se lo reveléis á nadie, porque entonces van á poner los toreros como los pimientos, veinte por una «perra chica».

Al día siguiente cumplió Juan el encargo, y, más apurada y más animosa que nunca, marchó al campo de Tablada, donde vió una vaca pardena, abierta de cuerna y más brava que un javalí.

Jaramo corrió hacia ella, abrió su espalda y la llamó. El animal «pasó» al primer lance, y cuando el corazón del mozaibote empezaba á respirar con satisfacción, el animal arrancóse de nuevo y... el cuerpo de aquél desgraciado fue horriblemente volteado y despedido luego á una gavía próxima, donde quedó maltrecho...

A los pocos días del suceso, Juan, con la cabeza vendada y cojeando, visitó de nuevo al «señor» Manuel Domínguez, quien, al verle en dicha forma, y apartando gran extrañeza, exclamó, antes de que Jaramo hablase:

—¿Qué es eso, chico?

—Que con la recata de «uníome han pegado» más fuerte, «parido»

—Pero... ¿eres bien el capote con lo que te dije?

—Como que lo puso que parecía «mesamente» un bizcocho horneado.

—Pues, entonces, no me digas más; ¡esto te ha «pasado»... porque la vaca que te ha cogido estaba creciá!

«Resfridos» le andan muchas veces los brazos al simpático e inteligente Emilio Méndez.

Siempre en nuestras críticas acusamos el defecto «codillero» del espada madrileño; y por esa causa—que no sabemos por qué no la tiene á cada momento presente y no corrige—viene los contratiempos y el acceso al taller de reparaciones.

Apenas si acababa ayer de extinguirse el sonido de los clarines, y recorrer el primer toro de Albarrán, negro, bien criado un cuadrante de plaza, cuando Méndez penetraba herido á la enfermería en brazos de sus subalternos, ¡Está visto, la pieza del mozo de Lavapiés no es de tambores prusianos! El toro, salió á la arena nervioso, con la cabeza descompuesta y afirmando las acometidas por el pitón izquierdo, que pegaba de un modo visible. Emilio, casi cerrado en tablas y engañando mal terreno—que era a favor de obra para el bicho—tomó a éste casi a seguido dar el «chizón» un solo lance a puerta de capote, donde se vió que la res se colaba; y sucedió lo que tenía que suceder: el de Albarrán no hizo más que meterle la cabeza por debajo de la tela y largar al chico la «condida», cuando éste trataba de ejecutar el segundo tiempo de una verónica por bajo, alcanzándole en la región inguinal derecha con un puntazo corrido hasta el escroto, calificado de pronóstico reservado en la Oficina, por el doctor don Angel Moreno y practicante don Raimundo de Pablo, con Fernando González y don Félix Pérez Ferrer. El público produjo la impresión consiguiente la cogida, pues Emilio al echarse mano al vientre y verse la tulegina rota hizo demostraciones de dolor intenso. Despues de curado preventivamente machó en el expreso a Madrid, pues, a causa de la inflamación que se le presentó no pudo continuar actuando en la lidia, por prescripción facultativa.

Bajo esta impresión quedaron en el redondel Eugenio y Mariano, creciéndose en el tercio de quites á los piqueros, terminándolos el primero muy finamente por rebelleras y el puntillazo, arrodillándose con lances al costado y demás

cosas más propias del país de la manzanilla que de la tierra de la arena. El toro muy nervioso y desarmado, duro caballo y dando un tumbó al «Puli» con avarías en el escopateo pituitario, haciendo un excelente quite el monosabio «Cigote», siendo ésta vez justamente jalado por la asamblea.

Bragaron muy bien «Toreadas» y «Ahijao», peones curtidos en estos merecenes. Estos mismos tuvieron que banderillearle á la vez y ganándole la cabeza con la habilidad propia en todo veterano.

Ventoldra, con un morlaco de cuidado para quien como él no es mulero, debutó en Toledo haciendo una faena en la que puso de manifiesto esplendorosas precauciones; toreando en los pocos «medios pasos» con la mano derecha y ganando la cara del burel.

Si igualar, atacando desde largo, sacudió un mandoble; y sin perder el tiempo, largó una entera torcida y perpendicular sabiendo salvar el «compromiso corporal».

No podía hacerse otra cosa; y, además, el educado diestro pensaría que por el percazo de Emilio le quedaban en los chiqueros «propinas» para no dormirse. El concierto estuvo prudente con el paisano de Puig y Cadafalch. Más silencio que en la «Ranilla de Beaumiller».

Y salió el segundo Albarrán; de bonito tipo; bien colocado de cabezas; gordo y hondo. Ventoldra estuvo muy requetebién tocando á la verónica, estirándose, mandando superiormente los brazos; y después haciendo artísticos y vistosos quites, con los pies quietos unos; y otros rematados con faroles de gran potencia. El mozo rubio fue ovacionado. También el paisano Montes, toreó por medios balonazos, remates rodilla en tierra, después de echarse el capote á los hombres y valienteísimo—su nota peculiar. El toro duro y bravo—sin embargo de estar reparado del ojo derecho. Mañó tres caballos, aceptando seis picotazos—uno buenas de «Agujetillas»—y proporcionó cuatro tumbo. Fue el trecio bastante animado por parte de los profesores.

Ahora bien, el presidente, señor Marín, debió gustarle demasiado, pues apuró algo más de lo debido la suerte; de aquí que, no obstante de que un bicho bien criado y de nervio, saliese de aquella con un aplomamiento que hubo de evitarse. El paiso, apuntamos dos buenos pares del «Sastre». El hombre Ventoldra se encuadró con el toro incierto, que le achicharró al segundo muerte, volviendo otra vez á adoptar precauciones, ariegando el paño de la muleta y formando el corral de peones. Armó el afangue esquivándose y entrando un poquito distante, admirablemente, cubriendo una estocada algo de traviesa, repitió en mejor estilo á la y al escupir el cornú, con violencia el estocque éste, atravesó á Eugenio la mano derecha desde el dorso á la región palmar, ingresando en la enfermería donde los anteriores facultativos le hicieron una detenida cura, que siguió sufriendo muchos dolores que le estaban con inyecciones, y cuya razón pudo haber tenido mayor transcendencia si hubiese cortado el tendón, en cuyo caso la amputación del brazo hubiera sido inevitable.

En el ruedo no quedaba ya más espada que Mariano Montes, y el público consideraba como terminada la corrida, pues esperaba que el desastre fuese completo.

Lechería de A. Borja
Despacho: Arco de Palacio, núm. 5
Leche de vaca, litro... 0,60 céntimos
Se garantiza su pureza y se sirve á domicilio.

El bravo torero toledano, entre una enorme expectación, requirió los trastos abandonados por su compañero herido, y se dirigió al toro.

Da cuatro pases, aguantando otras tantas tarascadas, pero sin perder la cara, y todo rabioso el portillano, se perfila y tira «p'alante», agarrando una honda algo leña, y otra entrando y llegando de verdad al pelo, de las que parten la herradura. El cónclave le premia con más palmas que oría la ribera del Túria:

«Conque tenemos á Mariano todavía pendiente de dar pasaporte á cuatro toros, y de «sultán» del redondel; y aquí estamos nosotros, asimismo, para rendir culto á la verdad, ante el héroe que tuvo ayer en Toledo, quizá la más grande tarde de su vida coletada, por las circunstancias quo en el chico concurrieron moral y físicamente.

Montes llevaba alejado de la plaza de esta capital más de dos años; sobre él existía determinada atmósfera de duda, a pesar de los triunfos que nos consta viene alcanzando por provincias; en él estaba re incontrado el interés del cartel y fué quien atrajo al público.

¿Cuál era su misión al faltarle dos compañeros? Crecerse y sobrellevar la pesada carga que le aguardaba; unir todas las cuadrillas; echar fuera la corrida quo era esto? Pero ¿cómo se tira abajo aquéllo, cuando se tropieza con garrado bronco, duro de patas, con poder bien «pienso» como era el del señor Albarán? A fuerza de valor, de torear en toda la tarde. Un diestro de las cualidades nerviosas de Mariano Montes, llevaba las de perder, a poco que hubiere vacilado. No se amedrantó y ahí estuvo su éxito, el que adjudicamos á los progresos innegables de su valentía.

Si alguien hubiera que dudase de que Montes era uno de los toreros más valientes que ahora tenemos, le pisaba en el «juanete».

Toreó con muy apropiadas verónicas al tercer bicho, arrollándose el capotillo á la cintura al terminar con pintureras revueltas estilo Reverte; y en un medio lance «crisnero»—pero de hecho dulce—donde se pegó más que una péliza de dos pastas. El cónclave, borracho de entusiasmo, le ovacionó y lo mismo durante el tercio de varas. Cuando terminó éste cayeron prendas al anillo y una señorita le echó al gladiador un hermoso clavel doble.

Hizo una faena de muletas, en la que hubo tres pases buenísimos—un ayudado, otro cambiado iniciado con la diestra y un molinete.

Esto es la parte primera de la faena. Luego ya faltó hilación y se puso pesada la cosa, no exenta del abuso peor, que metieron los capotes más veces de las debidas. Hi-

riendo tuvo Mariano el defecto de sin estar el toro preparado, no pararse sin pinchar cuando aquél se le venía encima; en cambio, después dió la emoción, metiéndose ecuestremente sin trampa ni cartón, con verdad, con mucha verdad, hundiendo todo el estoque, que quedó algo defectuoso, detalle quo poco o nada significó cuando la ejecución ha sido brava. (Estalló una imponente ovación, flameando miles de pañuelos en petición de oreja, que le fué otorgada, mientras el pueblo de los pellejos daba la vuelta á la pista reconociendo tabacos y una verdadera prendería).

Resumiendo toda su tarde, podemos decir que fué de un trabajo congestivo; haciéndose con los toros á fuerza de riñones; pero sin ser faenas de elegancia y rematadas, porque el ganado, en general, no se prestaba a gallardías artísticas, que no son peculiares en Mariano. En éste, valor, valor y valor. Voluntad, mucha voluntad.

En Madrid, donde hubiera tenido que imponerse para ordenar la lidia, y ésta no fuese aquella de ayer en Toledo, que pareció en momentos una opea dirigida por el «Ahijao», habría lucido más el trabajo de Montes para gusto de la minoría que «ve de toros». Quienes nos satisface dar el consejo á nuestros toreros, principalmente recomendarlos á Mariano, todo en riños para los que le acompañan en el ruedo, tenga en éste la más severidad y autoridad posible para que el subalterno no campeá su amor y anteojito; tempoco somos del parecer que el torero seté en constante comunicación con el público; ni pida palmas con desplazamientos á la terminación de una suerte; esa las dará la galería ó el paisaje apasionado, pero no la gente de toros.

Montes como valiente y trabajador que lo es y lidiador que no conoce el miedo, no necesita pedir aplausos y menos cuando lucha en una tarde tan afortunada como la de ayer, que es de las que dan de hablar de un diestro.

Con el estoque ha adelantado muchísimo este muchacho, demostrado queda cuando despacha una cosa así como la de ayer tarde, donde habría tal cual telaraña pero todo no puede ser completo, y se perdoná cuando abunda algo saliente; y esto fué, ya lo hemos dicho, el progreso de valor que vimos en el chico de Portillo, sobre todo con el capote y dos ó tres veces al meter el acero. Cuando afan más, y eso se logrará toreado por pizcas de categoría, es posible que haya aquí un diestro de los riños. Por mi parte enhorabuena, y no olvidar los consejos.

Brindo Mariano á los señores

Fernández Quintero capitán de esta Academia de Infantería y á don José Benegas, ex gobernador de Burgos, obteniendo después de sus faenas los respectivos obsequios,

Pusieron buenas varas «Lobato», «Puli» y «Agujetillas»; y con los palos «Ahijao» y «Sistre». «Torerías» no estuvo ayer de manifiesto.

El ganado, ya lo hemos dicho, duro y bronco; el segundo y tercero, muy buenos; el cuarto y quinto, mancos, y el sexto «Gondolero», nos chasqueó, aunque pegó bien en varas.

Ayer recordaba aquellas tardes de otros toreros que se supieron elevar por circunstancias análogas á las que concurrieron en Mariano Montes: Antonio Fuentes, cuando quedó sólo en el ruedo, por la muerte del «Espartero», y caer herido «Zocato»; «Regaterín», en la fecha de las cogidas de «Cocherito» y «Legartijo». Posada cuando pasó herido Belmonte á la enfermería, aquella tarde del 12 de junio de 1913, y, en fin, el erguirse un matador en medio de la candente arena, cuando otros compañeros pasan al huelo, tiene el gran significado que debe concedérse al pionero y á la valentía.

Y si no que lo diga mi amigo el simpático jaenense Rafael Quesada Campos, que nos acompañó á la grada y ha dejado una buena impresión del torero toledano.

Verde y Oro

Terrible incendio en Illescas

Cuatro casas destruidas

Durante la noche del día 2, se desarrolló un tremendo siniestro en el pueblo de Illescas.

Las llamas, iniciadas á las doce de la noche en el nacimiento de una chimenea de la casa de Jesús González, en la plaza de la Constitución, se propagaron en virtud del fuerte viento, y de la falta de material de incendios, á las de Concepción Ugeña, Matilde Grajeda y Gregorio Soto López.

Los esfuerzos que realizaba el vecindario para combatir el fuego, resultaban inútiles por las causas antes citadas, amenazó el siniestro destruir toda una gran manzana de casas.

El gobernador Sr. Figueroa, recibió noticias de la catástrofe, si las dos de la madrugada, e inmediatamente conferenció por teléfono con el alcalde y los coronellos de la Academia de Infantería y Fabrica de Armas, solicitando material de incendios para socorrer al vecindario de Illescas.

res del mando y de la vida, por gentes modestas, que viven en un siglo prosaico, pero que saben, cuando llega la ocasión, concretar en un punto muchos años y aún muchos siglos de intenso y espiritual desarrollo.

Tal ocurrió con el viejo Emilio Pouzac, decano en París de la Academia de Inscripciones y uno de los arqueólogos más reputados de nuestro tiempo.

En su juventud, en uno de sus frecuentes viajes á Egipto, había descubierto en el templo de Deir el Bahari, parabola que en árabe significa «convento del Norte», y que lleva este título por una comunidad cristiana de monjes coptos en el establecimiento, había descubierto—¡ahí es核桃!—que en la cronología de los reyes egipcios faltaba un nombre entre Tutmosis I y los Faraones II y III de este nombre.

Durante largos años había perseguido Pouzac al misterio misterioso; para ello desentrañó textos, mil y remil y cartelas, buscó nuevos significados a los signos jeroglíficos, demonios y coptos que antes que otros algunos dijeron a conocer Champollion, compuso las diversas cronologías, y completando los trabajos de Naville, Breasted, Mariette, Davis, Sethe, Upius, Maspero y Moret, dijeron, por un, con la reina Hasiú, desposeída por su hermano bas-

ta reinar, de la gloria con que los historiadores y el buen pueblo de Egipto hubieran saludado su nombre y su soñado gobierno.

Frescas súas de tinta las pruebas, con las correcciones que el maestro había traído de mano febril y temborosa del salón, hablándose sobre la mesa de Pouzac las razones históricas y arqueológicas en que el académico de la de Inscripciones había finiquitado para bien de la historia, el misterio tantos años perseguido. La reina Hasiú, la fundadora del «convento del Norte», que los egipcios llamaron «el sublime entre los subímenes», existió y fué una mujer de temple varonil, muy superior á Cleopatra, a quien precedió sobre el trono de Rá en mil quinientos años, próximamente.

Pouzac, al desfilar con su obra, leyó las pruebas. Ésta se opuso de los sentidos cuando habla que conseguir sobre la vida de la famosa y hasta entonces Olvidada reina de Egipto, en la XVIII Dinastía, cuando las armas del K-mit, victoriosas de los Hipsos ó reyes pastores, habían puesto su civilización á la Nubia y se habían extendido por Asia hasta el Euphrates.

El caso de Hasiú fué una simple cuestión dinástica. Se originó en el nacimiento de su padre Tutmosis I, varón de una

Después habló con el Ministerio de la Gobernación, haciendo la misma petición.

Hechas estas gestiones, el gobernador salió en automóvil con dirección á Illescas, acompañado, por el capitán de Infantería señor Pumarola, encargado del servicio de incendios en la Academia.

Poco después de personarse en aquel pueblo el gobernador civil, llegó también una brigada del servicio de Incendios de Madrid, al mando del segundo jefe señor Monasterio, que con sus activos trabajos, consiguió dominar las llamas, extinguéndose el fuego á las nueve de la mañana de ayer.

Ayer recordaba aquellas tardes de otros toreros que se supieron elevar por circunstancias análogas á las que concurrieron en Mariano Montes: Antonio Fuentes, cuando quedó sólo en el ruedo, por la muerte del «Espartero», y caer herido «Zocato»; «Regaterín», en la fecha de las cogidas de «Cocherito» y «Legartijo». Posada cuando pasó herido Belmonte á la enfermería, aquella tarde del 12 de junio de 1913, y, en fin, el erguirse un matador en medio de la candente arena, cuando otros compañeros pasan al huelo, tiene el gran significado que debe concedérse al pionero y á la valentía.

No ocurrieron desgracias personales.

NOTICIERO

Enhorabuena

Sela participamos á la distinguida Sra. Pepita Zamora Moll, por sus éxitos de la carrera del Magisterio, en esta Normal, con notas de sobresaliente y matrículas de honor; e igualmente á su hermano Juan quien ha ingresado en la Academia de Infantería, como alumno.

Visita

La hemos recibido hoy del reputado doctor don Antonio Piga, catedrático de la Facultad de Medicina de Madrid y distinguida señora, que se encuentran pasando unos días en nuestra ciudad.

Sean bienvenidos tan bondadosos amigos.

Nueva barbería.

Anteanoche se inauguró el establecimiento de Barbería que han montado los hermanos Valero, en la plaza del Soairo, antiguo local de la Hidroeléctrica. Les damos nuestra enhorabuena, deseándoles muchas prosperidades profesionales.

Defensor de Alcoba.

Cuando se vea en esta Audiencia la vista causa octubre el joven Antonio Gómez Alcoba, que agredió al alcalde Sr. Villarreal, acusara como defensor de aquél el nuevo letrado don Cándido Osbelo Sánchez Gabriel.

Un banquete

Los empleados del Hospital provincial, obsequiaron anteanoche con un banquete, en la venta de Aires, al administrador del mismo don Marcelino Nicander Nieto, como prueba de gratitud por los beneficios obtenidos por la incessante campaña llevada a cabo para la rebaja del impuesto de Utilidades á los funcionarios de los Diputaciones y Ayuntamientos.

HERREROS y FORJADORES

SE VENDE hierro en hojas de acero para herramientas, calzar, etcétera, carriles para vía, postes y construcciones, tubos de hierro para conducción de agua, cercados, etc.

SE COMPRA toda clase de hierros viejos, plomo, metales, trapos y demás desperdicios.

Para todo ésto pueden dirigirse á los sitios siguientes, Traperías: En Toledo: Casa nueva de Cebadera, detrás de la Plaza de Toros. En Torrijos: Carrete a de Val de Santo Domingo, 6 y 8.

En Madrid: Calle del General Ricardos, núm. 3 (Puente) de Toledo.

Maderas baratas

Nuevas y á las medidas que se deseen, las vende VIDALES, á los precios siguientes:

Ripa de 7 pies	5,50	una.
Tableta de 7 pies	7,00	"
Cuartones de 14 pies	6,00	"
Afianjas y rollos según modelos.		
No olvidar. Taller mecánico de carretería de VIDALES. Calle de Azacanes. —TOLEDO.		

RASTROJERA DE MAGÁN

Para el día 8 de junio, á las diez de la mañana, se anuncia la subasta del aprovechamiento de dichos pastos, bajo el tipo y condiciones que consta en el expediente que obra en poder del presidente de la Asociación de Labradores.

Agricultores

Se vende una máquina segadora, marca «Milwaukee», en estado seminuevo, en buenas condiciones de precio.

Para detalles, dirigirse á D. Ambrosio Tejedor, Ingeniero Mecánico. —Talaverade la Reina.

Se bajó el CORDERO, Plaza de Abastos, en el cajón núm. 5, 2 pesetas, el kilo de cordero, superior.

SEÑORES ALUMNOS

En familia distinguida, se admiten tres ó cuatro alumnos, para el próximo curso. Habitaciones confortables y trato esmerado.

Honorarios convencionales con los señores padres, tutores ó apoderados.

ANUNCIO

Hidroeléctrica de Toledo

Las oficinas y oficina de esta Sociedad, se han trasladado á la calle de Navarro Ledesma, núm. 22

Vinos de los cosecheros

Villegas y Hermano
de Villarrubia de los Ojos
(Soria Real)
calle despatche en
TOLEDO
GRANADA, 8

Toledo.—Imprenta de Antonio Garijo.

se habla de los desposorios entre los dos hermanos; insistía sobre los caracteres del partido legitimista de Hasiú y el antifeminista de las Totmosis y relataba con lujo de pormenores los hechos históricos que accasian por aquellos años en Egipto.

...Y Hasiú fué grande. Recibió en sus sienes la doble corona blanca y roja; fué llamada Horus hembra, Ra hembra, gran dama real, hija del sol...

Dirigidas por la reina se organizaron quince expediciones militares á Siria y Palestina y volvieron siempre los guerreros cargados de botín riquísimo. Por mandato de la soberana se verificó también la excursión al país de Punt—que corresponde á la actual Somalilandia—donde se practicó el ritual del sacrificio. Visto el hecho principal del reinado de Hasiú fué la construcción del templo sublimo entre los ambientes; quedó digno de su nombre. En él se grabaron la vida y las hazañas de la reina porque, quizás, la hija de Tutmosis y Amasis que su nombre y su vida fueran ventradas por los siglos.

A su muerte, sin embargo, una orda

(Continúa)

LA INDIGESTIÓN

Accedías, vómitos, exceso de bilis, ardor de estómago, dispepsia flatulenta, se curan rápidamente y no se vuelve á experimentar tomando después de las comidas una cucharadita de Magnesil, Dr. Gomis.

De Venta: en todas las Farmacias y Droguerías.



Agricultores!

Nitrato de Sosa de Chile

LA PRODUCCIÓN ANUAL DE LAS MINEAS DE CHILE SE APROXIMA A TRECE MILLONES DE TONELADAS METRÍCAS
DE VENTA EN TODAS LAS CASAS QUE SE DEDICAN AL NEGOCIO DE ABONOS QUÍMICOS MINERALES

Para informes relativos á su aplicación como abono, dirigirse al Comité
NITRATO DE SOSA DE CHILE, MADRID, ABRIL, 1911.

LA PREVISIÓN AGRÍCOLA, 5. A

Capital suscrito, 250.000 pesetas. Capital desembolsado, 100.000 pesetas.

SEGUROS LE CANALU A F.I.M.A FIJA

Director: José de Miguel Marco.

Augusto Figueras, 37 y 39, 1^{er}. M 31-23. Madrid

CONSEJEROS DELEGADOS:

Andalucía y Norte de África: Don Joaquín Perteguer,

Cardenal González, 4. SEVILLA.

Castilla: Don Marcelo de Usera, Alcalá, 83. MADRID.

DELEGACIONES REGIONALES

Cataluña: Don Carlos López Manduley, Bailén, 100.

BARCELONA.

Extremadura: Don Nicolás Alderete.

ALCAZAR DE SAN JUAN.

Extremadura: Don Benito López, Vizco Núñez, 20.

BADAJOZ.

Extremadura: Don Benito López, Vizco Núñez, 20.

BADAJOZ.